

este estado, se dirigió por el sonido de los golpes de martillo que oía hacia una fragua, en la que encontrando al joven Cedalion, le puso en sus hombros y le previno se encaminara á los parajes donde el sol se eleva: allí, habiéndose vuelto hacia este astro, recobró la vista, y entonces procuró castigar la perfidia de Oenopion.—La Aurora, á quien Venus infundió amor por él, lo robó y le llevó á la isla de Delos, mas la celosa Diana le dió muerte con sus flechas. Algunos autores dicen que Orion había escitado las iras de Diana por haber tratado de hacer violencia á Opis, una de las ninfas, ó por haber atentado á la castidad de la diosa, ó porque quiso obligar á ésta á que jugara el disco con él, ó por haberse atrevido á tocar su velo con una mano impura.—Todas estas tradiciones, despojadas de lo maravilloso, pueden significar, que aficionado en extremo por la caza se levantaba muy de mañana, que murió en la isla de Delos, bien por estar muy fatigado de este ejercicio, bien por una enfermedad contagiosa, muerte que se atribuía por lo comun á Apolo, pero á veces también á Diana. Segun Ovidio, Orion murió de la picadura de un escorpion que la Tierra produjo para castigarle de su jactancia de no haber encontrado un animal que se le resistiera, lo que puede significar que murió en tiempo que el sol recorre el signo Escorpio.—Diana, afligida de haber privado de la vida al bello Orion, obtuvo de Júpiter que fuera conducido al cielo, donde forma la mas brillante de las constelaciones; y como ocupa un grande espacio, este fenómeno astronómico puede muy bien haber suministrado la idea de la estatura monstruosa que se le da: se le representa una mitad del cuerpo en el mar y la otra en la tierra, porque en efecto, esta constelacion está mitad encima del Ecuador, mitad bajo de él. Hay autores que hacen á Orion hijo de Neptuno y de Euriale, recibiendo de su padre el poder de pasearse sobre el mar sin mojarse los pies: otros le suponen hijo de la Tierra como los otros gigantes: segun Diodero, Orion fue un cazador célebre superior á todos los hombres por su estatura y fuerza extraordinarias: construyó el puerto de Zancle y preservó la costa de Sicilia de toda inundacion, levantando el promontorio de Peloro, en cuya cima erigió un templo al dios de la mar. La constelacion, á la cual Orion ha dado su nombre, se compone de diez y siete estrellas y está colocada al pie de Tauro: presenta la figura de un hombre armado con un machete, de lo que los poetas han tomado motivo para hablar de la espada de Orion: como la salida de Orion, que sucede en el principio de Marzo, es por lo comun acompañada de lluvias y tormentas, por esta causa Virgilio le da el epíteto de *Aquosus*. Orion fue padre de dos hijas célebres, Menippa y Metioche, que se sacrificaron por su patria.

PELOPE,

hijo de Tántalo, rey de Lidia, tuvo por madre á Dione, hija de Atlas, ó segun otros, Clitia, hija de Amphidamas, Euritemista ó Eurianasa, nombrada también Euritona. Tántalo, habiendo recibido á los dioses en su palacio, quiso por un crimen inaudito probar su divinidad: hizo pedazos á su hijo, y le sirvió entre otros manjares en el festin: los dioses, conociendo su horrible delito, no quisieron gustar ninguna cosa: solo Ceres, absorbida en el dolor que sentia por la pérdida de su hija, comió del abominable plato: Júpiter volvió la vida á Pélope, y le puso una espalda de marfil en lugar de la que Ceres habia comido, espalda de marfil que tenia la singular virtud de curar todas las dolencias á que se aplicaba. Trascurrido algun tiempo, Tros, rey de Troya, declaró la guerra á Tántalo por creerle culpable del robo de su hijo Ganimedes que Júpiter habia llevado al cielo para hacerle su copero. Tántalo, despues de su derrota tuvo precision de buscar con su hijo Pélope un asilo en Grecia: tradicion rechazada por algunos autores que pretenden que Tántalo, por el asesinato de su hijo fue precipitado en los infiernos. De cualquier modo, Pélope se retiró á la corte de Oenomaos rey de Pisa, el cual le recibió favorablemente: el joven príncipe, enamorado de Hippodamia hija del monarca, se inscribió en el número de sus pretendientes; mas Oenomaos que sabia por el oráculo que seria muerto

por su yerno, resolvió dar su hija al que le venciese en la carrera, así como dar muerte á los vencidos. Pélope que recelaba, sucumbir como éstos, sobornó á Mirtilo escudero de Oenomaos comprometiéndole á que quitara las clavijas de los bujes del carro de su señor; Oenomaos cayó en la carrera perdiendo la vida: Pélope vencedor por este artificio, obtuvo la mano de Hippodamia, y subió al trono de su suegro; y Mirtilo, que reclamó el premio de su perfidia, fue de su orden precipitado en el mar: segun algunos autores, Pélope debió su victoria á los caballos alados que le hubo regalado Neptuno.—Pélope sometió por las armas muchos pueblos contiguos á sus estados, y dió su nombre á la bella comarca de la Grecia llamada Peloponeso.—Pélope tuvo en Hippodamia á Pittheas, Trezen, Atreo y Tiestes: también muchos hijos de sus concubinas: se ignora en qué tiempo murió, aunque es de creer que sobrevivió á Hippodamia: los descendientes de este príncipe se llamaron los Pelópidas. Se cree que con los huesos de Pélope se hizo el Palladion. Por su muerte recibió los honores divinos, y los Helenos le acordaron entre los héroes griegos el mismo rango que á Júpiter entre los dioses: tenia en Olimpia un templo inmediato al de Júpiter, y se hacia igualmente uso del álamo blanco, en los sacrificios que se ofrecian al dios y al héroe. Píndaro en su primera Olímpica, desecha la fábula de la espalda de marfil, y añade, que Neptuno enamorado de la belleza de Pélope lo llevó al cielo para hacerle su copero, mas que fue espulsado cuando su padre quiso robar á los dioses el néctar y la ambrosia para participarla á los hombres. Algunos mitólogos opinan que Pélope instituyó los juegos olímpicos en honor de Júpiter y en memoria de su victoria sobre Oenomaos.

PERSEO,

hijo de Júpiter y Dánae. Acrisio, padre de esta princesa, advertido por el oráculo que moriría á manos de su nieto, encerró á su hija en una torre de bronce para impedir que fuera madre, sin embargo de esta precaucion, Dánae fue seducida por Júpiter metamorfoseado en lluvia de oro, y dió á luz á Perseo. Acrisio, noticioso del caso, mandó poner á la madre y al hijo en una barquilla medio rota, y la dejó á la merced de las olas: la barquilla, impulsada por los vientos hacia las costas de la isla de Seriphe, una de las Cicladas, fue detenida por un pescador nombrado Dycitis, que despues de salvar á Dánae y á su hijo los presentó á Polidecto, rey de la isla, quien acogiéndolos con benevolencia, puso al niño el nombre de Eurimedon, y confió su educacion á los sacerdotes de Minerva. Pronto Polidecto se enamoró de Dánae, mas temiendo que su hijo, que era grande, fuese obstáculo á su pasión, procuró alejarlo: convidó á todos sus cortesanos á un gran festin, ordenando que cada uno le habia de regalar un hermoso caballo. Perseo, imposibilitado de hacer su obsequio al rey, manifestó á este, que pues no podia presentarle un caballo, que le llevaria la cabeza de Medusa, la única de las Gorgonas que era mortal. Polidecto aplaudió su valor en la esperanza de que moriría en la empresa; pero los dioses convencidos de las sinceras intenciones de Perseo, le acordaron su proteccion: Pluton le prestó su casco, que tenia la virtud de volver invisible al que le llevaba; Minerva le dió su escudo, y Mercurio le prestó sus alas, sus taloneras, y una espada de diamante llamada *herpe*: segun algunos autores, fue de Vulcano, no de Mercurio, la espada que recibió Perseo.—El joven héroe provisto con estas armas, se remontó al través de los aires, marchando á la morada de las Greas, hermanas de las Gorgonas, que como estas solo tienen un ojo y un diente para todas tres: las hermanas de las Gorgonas eran tres segun Eschilo y Apolodoro, ó dos, como dicen Hesiodo y Ovidio. Con el casco invisible, Perseo las quitó su ojo y su diente, que no las devolvió, sino despues que supo cual era la residencia de las Gorgonas: marchando á su país, que Hesiodo y Apolodoro sitúan al otro lado del Océano Occidental, Ovidio y Lucano en la Libia, en las inmediaciones del lago Triton ó del jardin de las Hespérides, y Eschilo en los desiertos de la Escitia Asiática, las encontró dormidas: como sabia que si fijaba en ellas sus miradas seria convertido en el momento en piedra, tuvo constantemen-

te fijos sus ojos en su escudo en el cual los objetos se fijaban como en un espejo: animado por Minerva, se acercó á Medusa, y de un tajo la cortó la cabeza: las otras Gorgonas, despertando al ruido, quisieron vengar la muerte de su hermana, mas Perseo se sustrajo á sus miradas por medio del casco invisible y se remontó por los aires: de la sangre que fluyó de la cabeza de Medusa, nacieron las innumerables serpientes que infestan los desiertos de la Libia: de ella tambien nacieron Chrysaor y el caballo Pegaso, que voló en seguida por los aires y vino á descender sobre el monte Helicon, donde se hizo el favorito de las Musas.—Despues de esta hazaña, Perseo atravesando la vasta estension de los aires, arribó al entrar la noche á la Mauritania donde reinaba Atlas: pidióle hospitalidad anunciándose como hijo de Júpiter, mas Atlas advertido por el oráculo estuviera en prevencion contra un hijo de Júpiter, se negó á recibirle: fue castigado en seguida, porque Perseo, presentándole la cabeza de Medusa, le petrificó y lo cambió en las enormes montañas que aren el dia conservan su nombre: al dia siguiente, Perseo prosiguió su viaje.—Habiendo ribado á las costas de Etiopia (la Abisinia), vió á Andrómeda, abandonada, desnuda en una roca para ser presa de un mónstruo marino: compadecido de su suerte deplorabile, ofreció á Cepheo librarla, á condicion que este príncipe se la diera en matrimonio: Cepheo habiendo consentido, Perseo se elevó en seguida por los aires, cayó sobre el mónstruo en el instante que iba á devorar la víctima, y lo mató; este suceso inesperado, devolvió la alegría á la córte de Cepheo, y Perseo casó con Andromeda: pero su dicha fue turbada por las intrigas de Phineo, hermano de Cepheo, que apasionado hacia tiempo de Andromeda, entró en el palacio con hombres armados y quiso robar á su sobrina: los padres de la jóven princesa se opusieron en vano á esta violencia y Perseo hubiera sucumbido al furor de su rival, si no hubiese tenido el recurso de la cabeza de Medusa: así presentándola á Phineo y sus compañeros, fueron en seguida cambiados en piedra: Cepheo y los partidarios de Perseo que conocian el encanto de la cabeza de Medusa, no sufrieron la suerte de Phineo.—Perseo arribó en fin á la isla de Seriphe, y disponiéndose á ofrecer á Polidecto el presente que le habia prometido, vió que su madre Danae se refugiaba en el templo de Minerva para librarse de las persecuciones de Polidecto que queria violarla: Dycis que la habia salvado de las aguas, y que algunos autores dicen es hermano de Polidecto, la defendió contra los ataques del rey. Perseo, en gratitud á este servicio, le colocó en el trono de Seriphe, despues de haber cambiado en piedra á Polidecto y sus secuaces. En seguida, devolvió á Mercurio sus alas y sus taloneras, á Pluton su casco, á Vulcano su espada y á Minerva su escudo, al cual sujetó la cabeza de Medusa en reconocimiento de la proteccion que esta diosa le habia dado.—Muy luego se embarcó con Danae y Andrómeda, dirigiéndose al Peloponeso: á su llegada, supo que Teuthamias, rey de Larissa se preparaba para celebrar los juegos fúnebres en honor de su padre:—marchó en seguida á Larissa para mostrar su destreza en tirar el disco; mas tuvo la desgracia de matar á un hombre que su disco acababa de herir por casualidad, y este hombre era el mismo Acrisio, que á la primera noticia que supo del regreso de su nieto al Peloponeso, marchó de Argos y se habia refugiado en la córte de Teuthamias, para impedir se cumpliera el oráculo que antes le habia anunciado que moriria en manos de Perseo. Algunos autores opinan con Pausanias, que Acrisio marchó á Larissa con el designio de reconciliarse con su nieto, cuyo nombre era célebre en toda Grecia.—Perseo se afligió profundamente por este asesinato involuntario: la muerte de Acrisio le ponía en posesion del trono de Argos; mas no queriendo ser rey de un pais por el recuerdo del parricidio, hizo cesion de la Argolide á Megapentho, hijo de Preto, de quien recibió en cambio el territorio de Tirintho, donda fijó su residencia, y erigió la villa de Micenas. Se le atribuye un reinado de 52 años (1515—1281 antes de J. C.). En su tiempo se quiso introducir en esta villa el culto de Baco, y aun cuando en un principio se opuso fuertemente, luego consintió en admitirle. Se ignora en qué año y de qué manera falleció: segun ciertas tradiciones, Megapentho le dió muerte por vengar la de su padre Preto.—Perseo tuvo de Andromeda á Alceo, Stene-

lo, Mestor, Electrion, Perses y Gorgophona, sugetos todos muy importantes en la historia mitológica.—A Perseo se tributaron los honores divinos: se le erigió una estatua en Micenas y en la isla de Seriphe: los Atenienses le construyeron un templo en el cual dedicaron un altar á Dycis, que manifestó cuidado paternal por Danae y su hijo: se le colocó en el cielo con Andrómeda su esposa, Cassiopea y Cepheo.—Los Egipcios le rindieron un culto solemne, con especialidad en Chemnis, donde tenia un templo cuadrado y circuido de palmeras: en su vestibulo construido de piedras enormes, habia dos grandes estatuas; en el templo estaba la de Perseo. Los Chemnitas decian que el héroe se les aparecia á menudo, y mas frecuentemente en el templo: suponian además que tenian uno de sus zapatos, el cual era de dos codos de largo.

La muerte de Acrisio dió á Sófocles motivo para componer su tragedia intitulada *Larisei*, la cual se ha perdido. Las aventuras de Perseo y Andrómeda se han celebrado por muchos poetas. El Museo Pio-Clementino posee una bella estatua de Perseo: en las antiguas piedras griegas llamadas etruscas, se ve á Perseo llevando las taloneras que Mercurio le habia prestado, ó teniendo la cabeza de Medusa, ó bien el herpe con que debe cortarla: en una hermosa piedra grabada de Discorides, Perseo contempla con pena la cabeza de Medusa en un escudo, y parece que se arrepiente de haber muerto á una mujer tan bella. En Viena, una estatua antigua representa la libertad de Andromeda por Perseo: es tambien objeto de un lindo fragmento de un vaso de vidrio del Museo de París: Perseo está igualmente representado en las medallas de Amphípolis, de los últimos reyes de Macedonia, de Seriphe, de Sinope y de Iconio.

TESEO,

décimo rey de Atenas (1255—1205 años antes de J. C.) hijo de Egeo y de Ethra, hija de Pitthea rey del Peloponeso. Egeo marchando del Peloponeso para regresar á Atenas, dejó á su mujer en los estados del prudente Pitthea: Ethra estaba en cinta, Egeo la dijo que si daba á luz un niño, éste se podria presentar á su padre, llevando como prueba de su nacimiento el calzado y la espada que Egeo dejaba bajo una piedra enorme: pasados algunos meses, Ethra fue madre, los dolores de parto la dieron cerca del puerto de Trezen, en un sitio que por este incidente se denominó *Genethlion*: Pitthea impuso á su nieto el nombre de Teseo, criándole en su córte bajo el supuesto de hijo de Neptuno. Hércules, segun algunos mitólogos, estuvo un dia en Trezen, cuando Teseo contaba siete años: á la vista de la piel vellosa y roja del leon de Nemea, todos los compañeros del jóven príncipe huyeron: Teseo solo tomó su hacha, y marchó al encuentro de lo que él consideraba como un enemigo vivo: muy luego reconoció el error de sus sentidos; mas la piel se le presentaba incesantemente á su vista, y en sus sueños á Hércules domando los mónstruos, libertando de tiranos el Peloponeso y el mundo, haciendo prodigios y dispensando beneficios.

Apenas hubo llegado á la edad de la adolescencia, Teseo, resolvió dejar á Trezen, punto muy reducido para sus esperanzas. Ethra y Pitthea, le revelaron el secreto de su nacimiento, procedente de una union furtiva, y le condujeron al sitio donde estaba la piedra misteriosa: con una mano Teseo levanta la maciza roca; con la otra coge el calzado, blande la espada: «¡Atenas! ¡Atenas! ¿dónde está Atenas?» éste era su único pensamiento, su pregunta: se le indica la posicion de esta villa, y tambien sus dos caminos, el de tierra, el de mar: éste es menos peligroso, porque diariamente las naves Trezenias le surcan; sin embargo, Teseo, prefiere el de tierra; pasa el istmo de Corinto, célebre por las muertes que causaron famosos bandidos orgullosos de su fuerza, y estos terribles enemigos fueron Periphete-Corynete, en Epidauro: Sinis-Pityocampto, en el istmo de Corinto; Damasto-Polypemon-Procusto, en Hermione; Sciron, en Megara, y Cercyon, en Eleusis.

Periphete, llamado *Rhophalophora*, portador de la clava, gigante, hijo de Vulcano y de Anticlea, infestaba las inmediaciones de Epidauro; fue muerto por Teseo que tomó su

clava, llevándola siempre como un trofeo de su victoria.—Corynete, de *corynè*, clava, es el mismo Periphete, que se dice mataba á sus huéspedes con la clava.

Sinis (Sinnis, Scinis, Scinnis ó Schinis), hijo de Polypemon y de Syleo, ó de Neptuno, es célebre por las depredaciones que ejercía en Atica y por la muerte que recibió de Teseo: ocupaba el istmo de Corinto: en tanto precipitaba los viajeros en las olas que batían el pie de la roca en que se refugiaba; en tanto les daba muerte con la clava, ó encorbaba dos pinos de grandes ramas juntando sus copas oblicuas, á las que atadas los brazos de las víctimas, y soltándolas para que tomaran su natural posición, con ella el desgraciado era descuartizado vivo: Teseo, venció al bandido á quien hizo padecer el suplicio á que él condenaba á sus víctimas. Sinis, se nombró Pityocampto, esto es, encorva pinos.

Sciron, hijo de Eaco, cuñado de Telamon, yerno de Cychreo, rey de Salamina, gustaba mucho de las tortugas engrasadas con carne humana: para satisfacer mejor su bárbaro apetito, se situaba en los desfiladeros de las rocas que baña el mar de Salamina, obligaba á los pasajeros á que le lavaran los pies y cuando tenían baja la cabeza los precipitaba en las olas en medio de su vivero de tortugas. Teseo, libertó el Atica de este monstruo arrojándole al mar donde sus huesos se volvieron otras tantas rompientes, arrecifes y escollos: algunos mitólogos dicen que Teseo ofreció á Júpiter en holocausto los huesos de Sciron: sin razón se identifica Sciron y Sinis.

Cercyon, hijo de Vulcano ó Neptuno desolaba no el Atica, como se dice vulgarmente, sino el istmo de Corinto: todos los extranjeros que su mala suerte conducía por estos parajes, estaban obligados á medir sus fuerzas con él, y siendo vencidos, eran muertos: Teseo le arrastró por el suelo y le arrancó la vida: Cercyon murió sin posteridad: á su única hija la dió muerte luego que supo que había sido seducida por Neptuno: junto á su tumba la lucha se empeñaba entre Cercyon y sus antagonistas: algunos mitólogos le atribuyen sin razón todos los pormenores de la fábula de Sinis.

Procusto: es de presumir que Sinis confundido por algunos mitólogos con Cercyon, no se diferencia del célebre Procusto, el cual cada vez que los extranjeros le pedían hospitalidad, les estendía en un lecho cuya dimensión en largo debía ser el de su cuerpo: si su talla excedía de la marca establecida, les cortaba lo que sus pies ó piernas tenían de exceso; mas si era corta, entonces estendía sus miembros empleando pesos y poleas: Procusto fue también vencido por Teseo, sufriendo la muerte á que condenaba á los que caían en sus manos. Damasto ó domador: Polypemon ó que causa muchos estragos, es el mismo Procusto.

La Phaiá ó Laia que vivía en Crommion, monstruo muy peligroso y difícil de vencer, era según algunos autores, una mujer que además de prostituirse á toda clase de personas, se mantenía de robos y asesinatos: esta mujer llamada Laia, por sus costumbres disolutas, fue combatida y vencida por Teseo cuando regresaba de Trezen á Atenas.

Después de estas expediciones, marchó á las márgenes del río Cephiso, donde se hizo purificar por los descendientes del Phytalo, en el altar de Júpiter Melichio, por haber manchado sus manos en la sangre de los bandidos, entre otros Sinnis, su propio pariente, que descendía como él de Pitthea: Teseo, volvió luego á Atenas para darse á conocer, encontrando la villa en grande confusión: Medea gobernaba bajo el nombre de Egeo; mas como supiese la llegada de un extranjero, cuya fama era conocida, le denunció al rey como sospechoso y convinieron darle un tósigo en un festín con que el monarca quiso obsequiarle: Teseo iba á beber de la funesta copa, cuando Egeo reconoció á su hijo en el estuche de su espada: entonces espulsó de sus estados á la impostora Medea, cuyos siniestros planes había descubierto. Los Pallantidas que aspiraban al trono, viendo que Teseo estaba reconocido, no pudiendo disimular sus resentimientos conspiraron contra Egeo, de quien se creían los solos herederos: descubierta la conspiración pagaron con la vida Pallas y sus hijos bajo los golpes de Teseo; mas dichas muertes, aunque necesarias, obligaron al héroe á dejar á Atenas por un año; cuyo tiempo pasado, fue absuelto por el tribunal de jueces que se reu-

nian en el templo de Apolo Delfico. Apenas había regresado á su patria, cuando tuvo que marchar contra el toro que devastaba las llanuras de Marathón: le cogió vivo, le paseó por las calles de Atenas y le inmoló en seguida á Apolo ó á Minerva.—Trascurrido algún tiempo, Teseo, se propuso libertar á su patria del afrentoso tributo que pagaba á Minos, rey de Creta, para lo cual se ofreció ir á la isla con otros Atenienses, sin esperar á que se echaran suertes: antes de su partida, procuró hacer propicios á los dioses por medio de sacrificios, inmolando en la orilla de Atenas, una cabra á Vénus, cuyo animal se metamorfoseó de repente en cabron; pero fue preciso consultar á Apolo de Delfos: Teseo acompañado de sus tristes compañeros, le presenta en el templo el ramo de oliva, emblema de los suplicantes y el dios le promete feliz éxito en su expedición si tiene por guía al amor. El buque llamado Paralio, trirreme, es decir, de tres órdenes de remos, lleva, según la costumbre del país velas negras: Pherecides ó Nausitheo es el piloto; Pheax, el marinero principal: llega el momento del embarque, verificase, se hacen á la vela, arriban á la playa Cretense, en la que encuentra á la hija del rey Minos, la bella Ariadna y se cumple el anuncio del oráculo. En efecto, dió muerte al Minotauro y salió felizmente del laberinto, merced al misterioso hilo que la había dado Ariadna que se hubo enamorado de él: al mismo tiempo puso en libertad á las seis doncellas y los seis jóvenes que estaban destinados para pasto del monstruo; y luego abordó á la isla de Naxos en donde cometió la crueldad de dejar abandonada á Ariadna que le salvó la vida, llevándose únicamente á Phedra. A su regreso de Creta, halló que su padre no existía: dos tradiciones refieren los mitólogos acerca de su muerte: por la una su fallecimiento, es natural, causado por vejez; por la otra, y es la opinión mas admitida, se dice que Teseo, al partir para Creta, puso á su buque velas negras, en señal de luto, prometiendo que si quedaba vencedor, arribaría con velas blancas: el regocijo fue causa de que olvidara su promesa y de que Egeo, que iba diariamente á la orilla del mar á esperar la vuelta del buque, como observara, que volvía con las velas negras, creyendo muerto á su hijo, se precipitó en las olas: de cualquier modo, los primeros cuidados de Teseo, fueron tributar los últimos deberes á su padre; luego en acción de gracias á los dioses por el feliz éxito de su viaje, estableció en su honor muchas fiestas que debían ser costeadas por las familias de los que se habían libertado del cautiverio en Creta; hizo cumplir el voto ofrecido á Apolo, de enviar todos los años á Delos los sacrificios en acción de gracias: la comisión llamada *Theolia* ó *Delias*, y su presidente *architheoro*, cuyos individuos llevaban coronas de oliva, conducían el mismo buque, llamado *Delias* ó *Theoris*, en que fue Teseo, el cual, se conservaba para que pudiera servir en la ceremonia religiosa: en tiempo de Tolomeo Philadelpho, es decir, trascurridos unos mil años de la muerte de Teseo, duraba todavía el buque y la costumbre de mandarlo á Delos.—Teseo, en pacífica posesión del trono de Atenas, se dedicó al mejor gobierno del Atica; reunió en una sola población á todos los habitantes de la comarca, que hasta entonces vivían diseminados en diferentes alquerías y les propuso el plan de una república, en la que solo reservaba para sí el resto de la administración quedando toda la soberanía en las manos del pueblo. Esta forma de gobierno, nueva entonces en Grecia, atrajo muchos extranjeros que aumentaron considerablemente la población. Quiriendo reunir por la religión á los pueblos, separados por sus intereses particulares, estableció el sacrificio común, bajo el nombre de Panateneas; agregó al Atica el territorio de Megara, haciendo erigir en el istmo una columna con una inscripción que espresaba sus límites; renovó en honor de Neptuno los juegos ístmicos, como Hércules renovó los juegos olímpicos; abdicó el reino, proclamó la soberanía del pueblo, organizó las asambleas populares y estableció tres clases ó castas de ciudadanos: 1.º, Nomothetes ó Thesmothetes, encargados de conocer las leyes divinas y humanas:—2.º, los labradores:—3.º, los artistas. En seguida, Teseo, se lanzó nuevamente á la vida aventurera, que tanto le halagaba. Su reputación de valiente y prudente le grangéó una alianza. Piritoo, rey de los Lapithas, queriendo probar su valor, hizo su irrupción en el Atica. Teseo, marchó en seguida contra él: cuando los

dos ejércitos se avistaron, los dos héroes, llenos de admiración, así que se vieron, se dieron un abrazo en vez de combatir, y se juraron desde entonces una amistad inalterable: los dos se hallaron en la guerra de los Centauros, en la conquista del vellocino de oro y en la caza del jabalí de Calidonia, cuyo monstruo fue muerto por Meleagro, hijo de Oeneo. Según algunos autores, Teseo concurrió á las dos guerras de Tebas, pero estas tradiciones son falsas, porque él había muerto cuando la segunda, y en orden á la primera no tomó parte ninguna; solo que los Tebanos vencedores, habiendo prohibido en un decreto solemne, que se diera sepultura á los cadáveres de los guerreros enemigos, Teseo, cediendo á las instancias de sus viudas y madres, marchó contra los Tebanos los venció y los precisó á que revocaran su bárbara ley.—Luego marchó á las orillas del Thermodon en busca de las Amazonas, para tener la gloria de combatir las como Hércules, y derrotándolas, hizo prisionera á su reina Antíope ó Hippólita, de quien tuvo al desventurado Hippólito. Se dice que á la edad de cincuenta años se le ocurrió la idea de robar á la bella Helena que contaba á lo mas diez años; pero los Tindarides, sus hermanos, la rescataron y robaron á la vez á la madre de Teseo, Ethra, y la hicieron esclava de Helena. Por último, habiendo formado, con Piritoo, su amigo, el culpable proyecto de robar á la mujer de Aídoneo, rey de Epiro, ó según la fábula á Proserpina, mujer de Pluton, fue descubierto y hecho prisionero en los estados de este príncipe, hasta que Hércules lo libertó: de ahí el haberse imaginado el descenso de Teseo á los Infiernos. La fábula, dice, que Teseo y Piritoo habiendo bajado á los infiernos, fatigados del largo trayecto que hicieron para llegar allí, se sentaron en una piedra en la cual quedaron como adheridos, sin poderse levantar. Hércules consiguió de Pluton la libertad de Teseo: de aquí la fábula á que Virgilio en su Eneida hace alusión, cuando figura á Teseo en el Tártaro sentado eternamente sobre una piedra de la que no se puede desprender, gritando sin cesar á los habitantes de los sombríos lugares: «Aprended en mi ejemplo á no ser injustos, y no menospreciar á los dioses.» El resto de la vida de Teseo fue una cadena de desgracias: es sabido el fin trágico de su hijo Hippólito y de su mujer Phedra, quienes en su ausencia se habían retirado á Trezen.—Vuelto después de su desgraciada expedición á Atenas, Teseo encontró á sus súbditos en abierta rebelión contra él y á Mnesteo, sólidamente establecido en el trono: precisado á huir se refugió en la corte de Licomedes, rey de Sciros; mas Licomedes, émulo de su reputación, ó sobornado con regalos de Mnesteo, le hizo precipitar de lo alto de una roca á donde le había llevado bajo pretexto de enseñarle el campo: Teseo cayó en las aguas que baten el pie del promontorio y allí espiró.—Mnesteo dejó entonces de temer á sus rivales en Atenas: los hijos de Teseo vivieron como simples particulares en la corte de Chalcodon, rey de Eubea y en la época del sitio de Troya, siguieron en Asia á Elpenor, compañero de Ulises. Mas tarde, reaparecieron en Atenas, y reconquistaron el poder real: luego vino un tiempo en que los Atenienses se arrepintieron; Teseo pasó por un dios, y se creyó ver su imagen en la batalla de Marathon. Un oráculo de Apolo, ordenó que se buscaran sus huesos y que se colocaran en sitio de respeto. Cimon halló medio de encontrarlos, porque advirtiendo que una águila se cernía sobre un paraje poco elevado y que se esforzaba por abrirlo con sus garras, guiado de una inspiración divina, hizo escavar el sitio y halló en él un sepulcro que contenía un cuerpo de grande estatura, una pica y una espada: se llevaron estos restos en el navío de Cimon y de allí á Atenas: un recinto nombrado Theseium recibió la caja depositaria de los heroicos restos: en medio se erigió un altar célebre, por ser asilo de los esclavos y de los oprimidos, y también se construyó un templo cerca del Gimnasio: en los muros de este edificio estaban los cuadros y bajos-relieves relativos á sus aventuras y proezas: se le hacían sacrificios en el día ocho de cada mes, y con especialidad el ocho del mes Posideon, consagrado á Neptuno: en este día se celebraban las Posidonias ó fiestas del dios de los mares.—La historia, mas bien que la mitología, dice que Teseo fue el inventor y la primer víctima del ostracismo, ó sea destierro de diez años entre los Atenienses, así llamado, porque se inscribía en una

concha (de la voz griega *Ostrakon*) el nombre de la persona que se quería desterrar.

Los monumentos relativos á la historia de Teseo son muy numerosos: los artistas le han figurado siempre en la flor de la belleza y de la juventud, uniendo al mismo tiempo la idea del valor y la fuerza: su belleza era tan notable, que los Atenienses le tomaron en un principio por una joven. Muchas piedras grabadas figuran á Teseo levantando la piedra que cubria los signos de su nacimiento: las mas curiosas son las del Museo de Farnesio y del gabinete de Orleans: este suceso está también representado en un bajo relieve de la villa Albani, citado por Winckelmann: como la unidad de acción no está siempre bien observada en los monumentos antiguos, hé aquí dos muy diversos: primero, Egeo habla con Ethra y la decide á esconder los signos del nacimiento de Teseo: en la otra parte del mármol, Teseo levanta la piedra y halla la espada y el calzado que estaba debajo; muchas mujeres están en su derredor: una medalla de Atenas representa igualmente á Teseo levantando la piedra enorme que cubre los signos de su nacimiento: una cornerina de Greville presenta á Teseo llevando en su espalda la maza que ha quitado á Periphete en Epidauró, y que solo él puede manejar: una cornerina de esquisito trabajo, citada por Winckelmann, representa á Teseo que, arrojando su clava, tiene en sus brazos una mujer, á la que ha dado muerte: un hermoso vaso del Vaticano, publicado por Winckelmann, representa el suplicio de Sinis Pithyocampto ó encorvador de pinos: Teseo ciñe corona de oliva; su sombrero de viaje está caído detrás de su cabeza, así como los príncipes extranjeros ó viajeros están representados por lo comun en los vasos griegos, y junto á él está su amigo Piritoo, cubierta la cabeza con su sombrero de viajero.—Por monumentos literarios, Eurípides escribió su tragedia *Teseo*; Phylotrato ó Nicostrato, las *Teseidas* ó poemas sobre la historia de Teseo, cuyas obras, perdidas, no nos queda de Teseo mas que lo que Plutarco ha recogido de su vida y algunos pasajes de Apolodoro.—La *Phedra*, tragedias escritas por Eurípides y Sofocles, también se ha perdido. No así la de *Hippólito*, que escribieron Eurípides, ya citado, y Séneca.

El *Minotauro*, monstruo que habitaba en el laberinto de Creta, se dice nacido de un comercio infame que Pasifae, mujer de Minos, tuvo con el toro de Neptuno, por el socorro é ingenio de Dedalo, que hizo una becerria de madera cubierta con una piel de vaca. Los antiguos han procurado explicar este mito: Palefato y Heraclito dicen que Pasifae tuvo un amante llamado Tauro, con quien Dedalo procuraba sus entrevistas: según ellos, el Minotauro era su hijo, el cual, haciéndose célebre por sus fechorías, causaba muchos estragos en los alrededores de la gruta donde se retiraba: en opinión de Cedreno, el Minotauro es un tirano sucesor de Minos, que fue vencido por Teseo, y huyendo á una gruta en ella le dió muerte. La historia de Minos, despojada de la fábula, se reduce á que el monarca que parecía tener mas relaciones en Egipto que ningun otro griego de su tiempo, como lo prueban muchas de sus leyes, hizo construir un edificio semejante al laberinto de Egipto: según todas las probabilidades, este laberinto consistía en varias grutas subterráneas, cuyas salidas y el interior, ofreciendo todas sus partes mucha semejanza entre sí, presentaban obstáculos á las personas que no conocían todas sus revueltas: parece que Minos había colocado en este laberinto un ídolo ó símbolo, de origen egipcio ó asiático, que representaba el cuerpo de un hombre sobremontado de una cabeza de toro, el cual se nombraba Minotauro: el verdadero sentido de este símbolo se perdió en seguida y se metamorfoseó el Minotauro en un monstruo vivo.

Muchos monumentos le representan: Winckelmann ha publicado dos bajos-relieves: el del palacio Spada muestra á Dedalo que hace ver el toro á Pasifae cubierta, ó que la examina para tomar el modelo de la becerria que debe fabricar: el segundo de la villa Borghese presenta la becerria acabada, puesta sobre dos ruedas, y á la cual está apoyada una escala. Se ha nombrado también Minotauro el que se ve por lo comun en las medallas de Campania, pero está probado que es Baco Hebon, por estar en razón inversa; es decir, el buey con cabeza humana: una medalla de Metaponto, figura de un lado á Te-

seo armado de su clava, y en el reverso el Minotauro: en una medalla de Nicea de Bitinia, se ve á Teseo igualmente armado de su clava á la manera de Hércules: en un hermoso entallado del gabinete de Viena, obra del grabador Philemon, se ve á Teseo victorioso y satisfecho, que contempla á su enemigo vencido y tirado en tierra: acaba de morir junto á la puerta del laberinto; se ve al través de una abertura, su cabeza colgando y su cuerpo estendido: una medalla de Atenas, en bronce, representa por un lado el laberinto y por otro el Minotauro con cuerpo humano y cabeza tauriforme: otra medalla de la misma villa representa á Teseo arrastrando por tierra al Minotauro: en un bello mosaico de Aix, descrito por Saint Vincens, se ve á Teseo dando golpes al Minotauro: un vaso griego, figurado por Winckelmann, representa el mismo combate, con la diferencia que Teseo mata al Minotauro con una espada y no con la clava; Ariadna está junto á él, y parece conducirlo ella misma en esta expedicion: un vaso griego de la galeria de Dresde, figura el mismo asunto: un mosaico descrito por Allegranza presenta dos cabezas agrupadas; la una de un jóven, la otra tauriforme; cerca están dos jóvenes que miran con regocijo los huesos del monstruo esparcidos por el suelo: una urna de mármol figurada por Gori, representa asimismo este combate, y por último, en una bella pintura de Herculano, Teseo aparece en el lleno de juventud y hermosura, teniendo su pesada clava, y junto á él el Minotauro tendido: los jóvenes de ambos sexos que ha libertado le besan las manos en señal de gratitud.

á un dios sin su permiso; pero que en atencion al aprecio que profesaba á Chariclo, seria Tiresias el adivino mas escelente del mundo, y le daria un baston ó háculo que le sirviera de guia tan segura como si tuviese vista. Tiresias en efecto, fue uno de los adivinos mas célebres de la Grecia: cuando la guerra de Tebas (V.) los generales le consultaban á menudo, y vieron realizadas todas sus predicciones: sacaba todas sus profecías del vuelo y canto de las aves. Tiresias fue padre de la ninfa Manto, supuesta fundadora de Mantua, patria de Virgilio: falleciendo en el monte Tilphuso, despues de haber apagado su sed en el agua de una fuente cercana, fue inhumado junto su manantial; no obstante, en su sombría morada, tiene vida, piensa, y profetiza: Ulises descendió á los infiernos, solo para consultar á Tiresias, y de regreso á Itaca inmoló un carnero al adivino de las regiones subterráneas. Tiresias tenia en Orcomenia un oráculo famoso durante mucho tiempo, mas que dejó de ser consultado, de resultas de una epidemia de que fue víctima toda la poblacion: en Tebas tambien se le honra como un dios, y se enseñaba su observatorio y su sepulcro ó cenotafio: una tradicion le supone enterrado en las márgenes de la fuente Haliarte, no lejos del monte Tilfuso.